



2694

000169781

Un aporte editorial

Por Marino Muñoz Lagos



Estamos a las puertas de la celebración del primer centenario del natalicio de nuestra poetisa Gabriela Mistral, quien nació en Vicuña el 7 de abril de 1889. A cien años de su nacimiento su poesía continúa vigente y su nombre se recuerda con cariño y respeto. Pocos son los poetas que aciñan el fervor popular tan singularmente como Gabriela Mistral, la sencilla maestra primaria del valle de Elqui, donde transcurrieron sus años iniciales.

Tuvo suerte el que sus pupilas se hayan alimentado de tan hermosos paisajes como los de su norte natal, en cuyos lares los ríos cordilleranos forman los más increíbles cajones geográficos, adornados con el verde y el gris de sus cautivantes latitudes. Verde vegetal y gris mineral en una amalgama bíblica y aventurera que caracteriza a sus habitantes, todos ellos de corazones inquietos y almas andariegas, evocadores de mil y un vericuetos de su áspera tierra:

"Los que llegan palpan todo
y se quedan sin la gracia:
ladera y viña no ven;
no cae el Valle a sus caras.
Ellos festejan racimos,
yo festejo resolanas,
gajos vivos de mi cuerpo
y la sangre mía arribada..."

Con estos versos de "Cajita de pasas" recordamos a uno de sus libros capitales que ha publicado para este centenario la Editorial Andrés Bello. Se trata de "Lagar" (Santiago de Chile, 1989), que es un callado y atrayente homenaje a la ilustre poetisa. Este volumen que entra poderosamente en su obra total, se une a "Desolación", "Ternura" y "Tala" -sin desmerecer sus demás títulos- en avanzada

fresca y tierna, llena de vecindades y retornos, donde la mano guiadora toma sobriamente, sin vacilaciones, el verbo que la aproxima a sus lectores.

Vuelve este libro a nuestras manos con esta emoción de los cien años de la profesora de primeras letras, quien inaugurara su carrera literaria escribiendo pequeños retazos de su vida en olvidados periódicos coquimbanos, son seudónimos muy distantes de la alegría: Alma, Soledad, Alguien... Por ahí andan esos renglones trémulos, en diarios y revistas, reproducidos de viejas hojas tipografiadas. Desde aquellos años primerizos de este siglo, hasta 1954, fecha en la cual apareció "Lagar" con sus mensajes terrestres y oceánicos:

"Se murió el Mar una noche,
de una orilla a la otra orilla;
se arrugó, se recogió,
como manto que retiran.

Igual que albatros beodo
y que alimaña huida,
hasta el último horizonte
con diez oleajes corría".

Este aporte que la Editorial Andrés Bello hace a la celebración del primer centenario del nacimiento de Gabriela Mistral -unido al de otras publicaciones que tiene programadas con similar objetivo para el presente año-, realzan vivamente este acontecimiento que toca a todos los chilenos, más si se trata de un libro como "Lagar", que buscaba hace tiempo un hueco en nuestras bibliotecas. El recuerdo y el nombre de nuestra poetisa confirman su grata presencia. El redoblar de sus estrofas hará permanente la sutil evocación de la maestra.

La Prensa Austral, Punta Arenas, 6-IV-1989 p. 3.

Un aporte editorial [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un aporte editorial [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile